

Anales del Seminario de Historia de la Filosofía

e-ISSN 0211-2337

<https://dx.doi.org/10.5209/ashf.77637>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Martín Gómez, María, *Diario de una filósofa embarazada*, Madrid, Tecnos, 2021

Sentir la maternidad y pensar acerca de ella desde la propia experiencia puede no resultar fácil. Muchos de los momentos que se viven antes, en el desarrollo y en el final de un embarazo se convierten en parte íntima y esencial para la vida de una mujer, contarlo y vincularlo con la filosofía no resulta menos complicado. María Martín Gómez, Doctora y profesora de Filosofía en la Universidad de Salamanca, autora de varios libros como *Filosofía para después* (Tecnos, 2014) y *La Escuela de Salamanca, fray Luis de León y el problema de la interpretación* (Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA, 2017) ha conjugado a la perfección el camino hacia la maternidad y su relación con el pensamiento filosófico en su última obra *Diario de una filósofa embarazada* (Tecnos, 2021).

Organizado en dieciséis capítulos, Martín Gómez construye un relato esencial, reflexivo y muy humano, y elige para ello el formato del diario, tan recurrente en el mundo filosófico y literario, para expresar los sentimientos y las vivencias cotidianas. Asimismo, como se puede observar en todos sus trabajos anteriores, la intimidad del tema se trata con exactitud y con rigor. María Martín se apoya en la Historia de la Filosofía, buscando respuestas y nos invita a entender que el pensamiento es parte esencial de ser humano y por ello, también de este proceso.

Lo primero que llama la atención es la finalidad de este libro. Existen ensayos sobre la maternidad, sobre el género y en clave científica. Sin embargo, lo que nos descubre la autora, y este es un claro punto de partida, es que la filosofía ha dejado un espacio vacío sobre este tema.

Entendámoslo correctamente, Martín Gómez explica que filósofos como Platón, Hannah Arendt o María Zambrano establecieron vínculos con la natalidad, sin embargo, no del modo que quizá se necesita. De este modo, y este es el gran triunfo del libro, pocos consiguen llegar hacia la profundidad del sentimiento de quien espera y lo muestran con tanta claridad y belleza.

Desde el primer capítulo, “El origen”, se nos muestra a una persona cercana, que se dirige con total naturalidad al lector, haciendo de este su confidente, clave total del relato en el diario. Así, se nos plantean muchas preguntas desde estas primeras páginas sobre lo que supone ser madre: el cuidado, la responsabilidad última de un ser humano que forma parte de ti, al que también se dirige con algunos consejos que recuerdan a la aristotélica *Ética a Nicómaco*.

“Tener o no tener, esa es la cuestión”, el segundo capítulo, sin duda, desarrolla una reflexión importante hoy en día, la dificultad de ser madre y la conciliación laboral y académica, así como las críticas y aportaciones que debe soportar una mujer a lo largo de su vida. Con un tono conciliador Martín Gómez resolverá, como no podía ser de otra manera, esta dicotomía entre quien quiere ser madre y quien no, que seguirá en las páginas siguientes, con el capítulo “Un acto de inmoralidad” donde desarrollará algunas de las teorías antinatalistas hoy vigentes, como la de David Benatar. Sin duda, un espacio para la reflexión de quienes defienden posturas contrarias. En los capítulos que siguen, encontramos el testimonio del desarrollo del embarazo en sí, con las críticas al aspecto físico, las opiniones y los consejos, así como todas las dudas y miedos que rodean el primer embarazo.

Asistimos a un encuentro total con la maternidad y con el pensamiento filosófico vinculado a los primeros pensadores, a la vida en sí, al comienzo, al descubrimiento del Mito de la Caverna platónico, que tan bien relaciona Martín Gómez con la vida del recién nacido. Pero sin duda, “Enfado viene de fado” y “No conocer el por qué”, son, a juicio de quien escribe esta reseña un paréntesis de una lectura que culmina, sin poder remediarlo con un nudo en la garganta. Sin duda, la autora consigue conectarnos con el relato y hacernos partícipes de su propio testimonio con estas páginas que sirven de acotación para los capítulos siguientes y para conocer mejor su historia.

Llegamos ya a la última parte del libro, cómo lograr sobreponerse de las situaciones difíciles y cómo llegan las bases de un embarazo que pronto llegará a término. No faltan en estas líneas alusiones hacia la vida laboral y la carrera profesional de cualquier mujer que se encuentre embarazada, así como los pensamientos y reflexiones de alguien que sale al encuentro de una vida nueva, siempre acompañada de filósofos como fray Luis o Gadamer.

“Para Cecilia” cierra el diario de la mejor manera posible con una dedicatoria personal que ahonda en el cuidado y la emoción, pero también que sirve de vínculo con el pensamiento.

El trabajo de María Martín Gómez es, definitivamente, un pequeño tesoro al que acercarse, con reflexiones acerca de la natalidad, pero también de lo complejo que es vivir y esperar. Una lectura que huye de sentimentalismos banales y de la acumulación de cifras. *Diario de una filósofa embarazada* es un diálogo, entendido filosóficamente, con la propia vida.

Mercedes Gutiérrez Ayensa
Merche276@gmail.com
Universidad Internacional de La Rioja